

# Voz Juvenil

REVISTA No. 104

ABRIL - JUNIO 2025



VOZ JUVENIL

# Directorio

## COMITÉ NACIONAL JUVENIL

### ASESOR

Diác. Levi Gerzon Aguirre Juárez

### PRESIDENTE

Ob. José Hilario Gómez Canizalez

### VICEPRESIDENTE

Ob. Brayan Jared del Angel Castillo

### SECRETARIA

Magali Catalina García Cruz

### TESORERA

Suri Sadai Vargas Bravo

### DIFUSIÓN

Arantxa Mendoza López

### ENLACE COMITÉS REGIONALES

Gabriela Cruz Ángeles

### EVANGELISMO

José Jonathan Tun Pech

### CANTO Y MÚSICA

Christian Isai Ángeles García

### VOZ JUVENIL

Josué Rojas García

La publicación de esta revista fue supervisada por la Comisión de Asuntos Doctrinales. Diseño, edición e impresión bajo la supervisión del Consejo Editorial  
Abril - Junio 2025 Revista No. 104

Colaboradores Voz Juvenil:  
Zurisadai García Espinosa | Daniela Ithamar Cruz |  
Fernanda Mendoza Lopez | Ob. Mario López



## CONSISTORIO DE ANCIANOS

### PRESIDENTE

Min. Moisés Cruz Juárez  
[presidente@cgiglesiadedios.org](mailto:presidente@cgiglesiadedios.org)

### VICEPRESIDENTE

Min. Lorenzo Rivas García  
[vicepresidente@cgiglesiadedios.org](mailto:vicepresidente@cgiglesiadedios.org)

### SECRETARIO

Min. Encarnación González Martínez  
[secretario@cgiglesiadedios.org](mailto:secretario@cgiglesiadedios.org)

### TESORERO

Min. David Uzziel Vázquez Moreno  
[tesorero@cgiglesiadedios.org](mailto:tesorero@cgiglesiadedios.org)

### CAM

Min. James Hernández Fajardo  
[cam@cgiglesiadedios.org](mailto:cam@cgiglesiadedios.org)

### CAD

Min. Misaél Anguiano Jiménez  
[cad@cgiglesiadedios.org](mailto:cad@cgiglesiadedios.org)

### CAA

Min. Misaél Benítez Arroyo  
[caa@cgiglesiadedios.org](mailto:caa@cgiglesiadedios.org)

### CONSEJO EDITORIAL

Min. Abel Cruz García  
[editorial@cgiglesiadedios.org](mailto:editorial@cgiglesiadedios.org)

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS. | Registro constitutivo SGAR 18/93. La revista Voz Juvenil es una publicación trimestral, editada por la Conferencia General de la Iglesia de Dios, Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C.P. 07831, Ciudad de México.  
Apartado postal 131-039.  
<https://cgiglesiadedios.online/>



## VOZ JUVENIL



# ÍNDICE

## PLAN NACIONAL

04

- ... POR UN PLATO DE LENTEJAS

COMITÉ NACIONAL JUVENIL

06

## SALUD

- ACTIVIDAD Y EJERCICIO FÍSICO

MARÍA FERNANDA MENDOZA LÓPEZ

08

## ¿SABÍAS QUÉ...?

- COCES CONTRA EL AGUIJÓN

DANIEL VALDERRABANO MARTÍNEZ

10

## FIN DEL SIGLO

- CAERÁN A TU LADO MIL... MÁS A TI NO LLEGARÁ

NOE JEZAEEL MUNGUÍA BARRIENTOS

12

## PROFECÍA

- JUAN BAUTISTA, PROFETIZADO

MIGUEL FARFÁN

14

## VOCACIÓN

- UNA PROFESIÓN EN DIOS: CIRUJANO DENTISTA

ANDREA SMIRNA ZAVALA FLORES



## EVANGELISMO

- PREDICAR CON EL EJEMPLO  
DIÁC. ESAÚ PRIMERO ÁNGELES

## DOCTRINA

- ATENDIENDO EL CONSEJO DE  
LOS ANCIANOS  
DIÁC. HORACIO REYES AGUILAR

## VIDA BÍBLICA

- ...CRECÍA, Y FORTALECÍASE,  
Y SE HENCHÍA DE SABIDURÍA  
JOSUÉ ROJAS GARCÍA

## CANTO Y MÚSICA

- ANÁLISIS HIMNO LEMA  
17 RNCR «SIGUIENDO LA  
VERDAD DE DIOS...»  
JOSUÉ DIÁZ PÉREZ

## EDUCACIÓN CRISTIANA

- MI HABLAR COMO  
IDENTIDAD  
ISAAC QUIROZ VÁZQUEZ

## ADMINISTRACIÓN

- GASTOS HORMIGA  
DANIELA ITHAMAR CRUZ GONZÁLEZ

## REPASO

## GALERÍA

# ¡Paz a todos!

**A**mada juventud de la iglesia de Dios paz a vosotros.

Deseamos de corazón que la bendición de nuestro Dios alcance cada aspecto de su vida. Con gran alegría les presentamos la edición número 104 de Voz Juvenil, como parte de nuestro compromiso trimestral de brindarles contenido edificante.

En esta ocasión, desarrollamos temas basados en la segunda directriz del Plan Nacional Juvenil: «...por un plato de lentejas» (**Génesis 25:34**). El objetivo principal es reflexionar sobre la importancia de perseverar en la búsqueda de la bendición de Dios en nuestras vidas.

**Mi hablar como identidad:** Este artículo explora cómo nuestra forma de hablar y expresarnos refleja nuestra identidad como hijos de Dios. Se enfatiza la importancia de que nuestras palabras y comunicación estén alineadas con los principios bíblicos, mostrando respeto y valores de un hijo de Dios.

**Gastos hormiga:** Aquí abordaremos el impacto de los pequeños gastos diarios y cómo estos afectan nuestras finanzas personales. Proponiendo estrategias prácticas para administrar eficazmente nuestros recursos y fomentar un buen control financiero.

**Una profesión en Dios: cirujano dentista:** Este artículo busca inspirar a los jóvenes a considerar esta profesión como un medio para servir a Dios. A través del ejemplo de un hermano cirujano dentista, reflexionamos sobre cómo nuestros conocimientos profesionales y habilidades pueden ser dedicados al servicio a Dios y a su Iglesia.

**Análisis del himno lema de la 17ª RNCR:** Este artículo busca ser conciencia de lo que cantamos y cómo podemos motivarnos a ofrecer a Dios un servicio digno, fomentando el trabajo colectivo dentro de la iglesia.

**Coces contra el aguijón:** Exploramos el significado y origen de este modismo hebraico, y su entendimiento eficaz, para una correcta reflexión, clara y enriquecedora.

**Actividad y ejercicio físico:** Entendiendo la importancia del cuidado integral, este artículo motiva a incorporar el ejercicio físico en nuestra vida cotidiana; Se resaltan los beneficios para la salud física, emocional y espiritual, recordándonos que nuestro cuerpo es templo de Dios y debemos cuidarlo.

Esperamos que el contenido de esta revista sea una herramienta de crecimiento espiritual y personal para cada uno de ustedes.

**¡Paz a vosotros!**

Fraternalmente:  
**Depto. Voz Juvenil**

## DI AN NA

## ... Por un plato de lentejas

(COMITÉ NACIONAL JUVENIL)

**E**n el artículo “Plan Nacional” de la edición de tu Voz Juvenil anterior a la que hoy lees, amado joven, iniciábamos el mensaje haciéndote una pregunta. En dicha pregunta, te invitábamos a pensar en la posesión material más valiosa que hasta el momento tenías, posteriormente, poníamos en práctica la imaginativa, y te pedíamos analizar **¿Cuál sería tu sentir si un ladrón de la noche a la mañana te arrebatará esa posesión material valiosa?** Indagábamos en los posibles sentimientos que te invadirían, y al final de esta analogía reflexionábamos en que, nuestras posesiones más preciadas son las espirituales, y que estos tesoros invaluables, pueden ser arrebatados de nuestras manos por el enemigo si no los retenemos con esmero y dedicación.

Bajo este mismo tenor, y bajo la misma analogía de la posesión más valiosa que ahora tienes, te invitamos a analizar la siguiente pregunta hipotética: **¿Estarías dispuesto a**

**entregar en las manos del ladrón, sin esfuerzo y por voluntad propia, tu tesoro máspreciado a cambio de un objeto de valor ínfimo?** Como personas racionales, nuestra respuesta inmediata sería: **“NO, jamás cambiaría mi tesoro maspreciado por algo de menor valor”**

Al trasladar esta analogía a nuestra condición espiritual, podemos dilucidar que, en muchas ocasiones, y por más inverosímil que parezca, intercambiamos nuestro tesoro espiritual más valioso por cosas vanas, corruptibles y pasajeras.

Uno de los conceptos bíblicos básicos que son mencionados en incontables ocasiones en la escritura, y que en su mayoría todos hemos comprendido es el de **“la primogenitura”** el cual refiere al derecho y privilegio adquirido por ser el primer hijo nacido en una familia. En las escrituras, los primogénitos ocupaban una posición privilegiada, además, recibían una porción mayor a la de sus hermanos al ser

repartidas las herencias familiares, pero estos privilegios rebasaban lo material, ya que el ser primogénito también traía consigo el ser especialmente valioso ante los ojos de Dios; *«Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Conságrame todo primogénito, todo el que abre matriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, mío es.»* **(Éxodo 13:1-2)**

Era entonces el primogénito exponencialmente beneficiado por encima de su o sus hermanos menores, y aquel varón llamado Esaú, del cual hablaremos, no estaba excluido de la “posibilidad” de recibir dicho beneficio; *«Y salió el primero rubio, y todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú: y fué llamado su nombre Jacob»* **(Génesis 25:25-26)**

Pasado el tiempo, siendo ya mayores, estos dos hermanos, el primogénito y el posterior, Esaú y Jacob

## PLAN NA





se encontraron en un escenario que por demás parecería casual, pero que marcaría un parteaguas en la vida de ambos. Una tarde, llegando Esaú cansado de trabajar y deseando solamente descansar y saciar su hambre física, se encuentra con un Jacob que, con ayuda de su madre, deciden aprovechar la situación para arrebatarle a Esaú aquello que por derecho le pertenecía. *«Y guiso Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo cansado, dijo á Jacob: Ruégote que me des á comer de eso bermejo, pues estoy muy cansado... Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura».*

#### **(Génesis 25:29-31)**

Hagamos una pausa y analicemos un poco acerca de los principios básicos de negociación. Para que una negociación pueda darse con éxito, debe considerarse el principio llamado **“ganar – ganar”** el cual estipula que para que ambas partes involucradas puedan llegar a un acuerdo, el beneficio recibido para ambos debe ser equiparable (de igual o similar valor dependiendo el interés de cada uno). En este sentido, y trasladando este principio a la historia bíblica que hoy estudiamos, es natural pensar que el acuerdo al que Jacob quería llegar con Esaú era ilógico, injusto y totalmente desproporcionado respecto al beneficio que ambos habrían de recibir.

*“Un potaje por una primogenitura”* es a todas luces un intercambio absurdo, el cual, Esaú, sin mayor preocupación, aceptó; *«Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy á morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas... Así menospreció Esaú la primogenitura».* **(Génesis 25: 32 y 34)**

Las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza lo fueron, y la historia de Esaú, sus acciones y actitudes aunque negativas, deben causar un impacto positivo en nosotros, al procurar en todo momento no replicarlas, ya que si lo hacemos, también estaremos pagando las consecuencias que pagó Esaú por su menosprecio a su tesoro máspreciado. Menospreciar su primogenitura derivó en que Esaú perdiera a la postre la bendición de su padre. Un plato de comida que seguramente Esaú consumió en minutos, derivó en una raíz de amargura que consumió a Esaú por años, y le dejó una marca de odio, tristeza y pesar que resuena hasta nuestros días. Las lágrimas y los lamentos fueron compañeros de Esaú por años, lágrimas que no le bastaron para revertir la situación, pues ya había intercambiado su más grande y pura posesión por un beneficio momentáneo *«Mirando bien que ninguno se aparte de la*

*gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura brotando os impida, y por ella muchos sean contaminados; Que ninguno sea fornicario, ó profano, como Esaú, que por una vianda vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue reprobado aunque la procuró con lágrimas».*

#### **(Hebreos 12:15-17)**

¿Cambiarías un coche por un elote? ¿Cambiarías tu casa por un refresco? ¿Cambiarías una primogenitura por un plato de lentejas? ¡NO! ¿Verdad? Entonces, amado joven, ¿Por qué cambias tu relación con Dios por una relación con el mundo? ¿Por qué cambias tu pureza por un instante de fornicación? ¿Por qué cambias tu ministerio por cerveza y cigarros? ¿Por qué cambias tu espiritualidad por la mundanidad? ¿Por qué menosprecias el tesoro que se te ha conferido de ser llamado hijo de Dios, por preferir los placeres pasajeros y corruptos que el mundo te ofrece?

Joven, haz una pausa y reflexiona, haz una introspección y toma una decisión sabia, no realices el peor negocio de tu vida, no intercambies tus preciados tesoros espirituales por cosas vanas que pronto perecerán. No menosprecies tu bendición, ni la intercambies...” **Por un plato de lentejas”.**





# Actividad y Ejercicio Físico

María Fernanda Mendoza López  
Templo Jerusalén II, San Pedro Garza García,  
Nuevo León, Región 15

**A**mado joven de la Iglesia de Dios te saludo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, paz a vos. Comenzaré este artículo con este versículo bíblico: «*Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso; mas la piedad para todo aprovecha, pues tiene como promesa de esta vida presente, y de la venidera*» (1° Timoteo 4:8), partiendo de este punto es esencial entender que el apóstol Pablo al decir “el ejercicio físico para poco aprovecha” no menciona que éste mismo sea inútil o malo para nosotros, sino que esto se contrasta con lo que Pablo habla acerca de las prioridades que como hijos de Dios debemos de tener, es decir, entre el valor del entrenamiento físico y el valor del entrenamiento espiritual, este último tiene un valor eterno y con beneficios que van más allá de lo físico. Para esto hay que saber diferenciar estos dos conceptos: actividad y ejercicio físico, según la Organización Mundial de la Salud (OMS)

## ACTIVIDAD FÍSICA:

Cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que exige un gasto de energía, por lo tanto, esto abarca un amplio espectro de movimientos, incluyendo:

**Actividades cotidianas como:** caminar, subir escaleras, tareas domésticas, jardinería, etc.

**Actividades recreativas como:** bailar, jugar, pasear, etc.

**Actividades laborales como:** cualquier actividad que implique movimiento en el trabajo.

**Deportes como:** fútbol, baloncesto, natación, etc.

## EJERCICIO FÍSICO:

Es una forma de actividad física planificada, estructurada, repetitiva y realizada con un objetivo relacionado con la mejora o el mantenimiento de uno o más componentes de la aptitud física, por lo tanto, tiene los siguientes componentes:

**Es planificado:** se realiza con un propó-

sito específico, como mejorar la fuerza, la resistencia, la flexibilidad, etc.

**Es estructurado:** sigue un patrón o programa establecido, con series, repeticiones, intensidad y duración definidas.

**Es repetitivo:** se realiza de forma regular y continua para obtener resultados. Algunos ejemplos son: correr siguiendo un plan de entrenamiento, levantar pesas con un programa de fuerza, nadar siguiendo un entrenamiento con series y distancias.

Con base a estas definiciones una cosa siempre lleva a la otra, sin el ejercicio físico no hay una adaptación de nuestro cuerpo para poder realizar una actividad de nuestra vida diaria, es decir; si nosotros queremos cargar un garrafón uno debe de tener la fuerza necesaria para poder realizar esta acción y esto se da con un entrenamiento de dosificación de cargas con peso que vaya evolucionando semana con semana. No hay que fragilizar nuestro cuerpo, es una obra maestra de nuestro Dios; es-



tamos recubiertos de fascia, tendones, músculos, ligamentos que todos estos al tener un entrenamiento de fuerza adecuado y dosificado adecuadamente a nuestras necesidades podremos realizar nuestras actividades cotidianas, recreativas y laborales sin ningún problema. Por otro lado, la práctica de ejercicio físico evita, en gran medida, la impresionante pérdida de resistencia, fuerza muscular y movilidad de las articulaciones que se da con la edad en las personas sedentarias, y que acaba llevándoles a tener que depender de los demás cuando, por ejemplo, no pueden vestirse por sí mismas por falta de movilidad articular, no pueden levantarse de la cama por falta de fuerza muscular, o no pueden pasear por falta de resistencia cardiovascular.

Aunque en **1° Timoteo 4:8** se prioriza la piedad que con base a esto se da el crecimiento espiritual y la vida dedicada a Dios, se menciona esta palabra “poco” es decir, que para algo podría ser provechoso, el ejercicio físico sí tiene beneficios tanto físicos como mentales, en lo físico mejora la salud cardiovascular, hay fortalecimiento de los músculos (esto es importante para mantener un tono muscular con niveles normales), ayuda a controlar el peso, previene enfermedades crónicas como se han venido mencionando en temas anteriores de salud y algunos tipos de cáncer; en lo mental reduce el estrés, mejora el estado de ánimo y mejora el sueño.

Todo esto que se menciona es importante para el mantenimiento de una plasticidad cerebral adecuada en cada uno de nosotros, pero, no hay que individualizar estos términos ya que en conjunto como: el tener un buen plan alimenticio, una buena calidad de sueño y sobre todo ejercicio físico constante y bien dosificado se genera una excelente calidad de vida y sin dificultades para realizar cualquier actividad deseada.

Con todo esto mencionado hay que recalcar dos puntos importantes en nuestra vida como jóvenes de la Iglesia

de Dios:

### 1. Conectar el ejercicio con un propósito mayor

Nos menciona (**1° Corintios 6:19-20**) *«¿O ignoráis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios»* el realizar ejercicio físico es una manera de honrar a Dios ya que estamos cuidando el templo que es de Él, previniéndolo de todas las enfermedades crónico-degenerativas, teniendo un cuerpo sano que sin ninguna dificultad le podrá servir en su obra. Aunque lo veas como algo insignificante te pondré un ejemplo: el permanecer arrodillado en una oración significa un esfuerzo físico y si nosotros tenemos una salud física adecuada, el mantener esta postura no será una dificultad para nosotros o el caminar largas distancias para un programa de evangelismo tampoco será un impedimento, así como el poder ayunar sin ningún problema.

### 2. Equilibrio y prioridades como hijos de Dios

Este último punto es esencial, ya que como hijos de Dios debemos de entender el evitar generar una obsesión con el ejercicio y el desplazar las actividades y prioridades relacionadas con nuestro Creador por querer participar en competencias deportivas de cualquier índole, infringiendo el sábado, hay que priorizar nuestro crecimiento espiritual, sabiendo siempre anteponer las cosas de Dios.

*«Resta pues, hermanos, que os roguemos y exhortemos en el Señor Jesús, que de la manera que fuisteis enseñados de nosotros de cómo os conviene andar, y agradar á Dios, así vayáis creciendo. Porque ya sabéis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesús. Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación ... Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación*

y honor»

(**1° Tesalonicenses 4:1-4**).

Por lo tanto, amado joven hay que encontrar actividades que se adecuen a nosotros como hijos de Dios, sabiendo que tenemos prioridades (espirituales), déjame decirte que la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), ofrecen directrices generales sobre la cantidad de ejercicio recomendada para adultos. Según estas directrices, se sugiere que los adultos realicen al menos 150 minutos de actividad física moderada o 75 minutos de actividad física vigorosa a la semana, junto con ejercicios de fortalecimiento muscular al menos dos días a la semana, con base a esto uno puede discernir cómo invertir ese tiempo de manera sabia para no dejar de lado nuestro crecimiento espiritual y así tener un pequeño tiempo para glorificar a Dios por medio de nuestro cuerpo manteniéndolo saludable y apto para la obra física.





# ¿SABÍAS QUÉ...?

## Coces contra el aguijón

Daniel Valderrabano Martínez  
Templo "Salomón", Tijuana B.C., Región 18

«Toda escritura es inspirada divina-mente...» (2° Timoteo 3:16).

A través de diferentes épocas, generaciones y lenguas de la humanidad, fue como surgió el sagrado volumen que hoy conocemos como la Biblia. Sabemos que sus libros fueron escritos en tres idiomas: el Antiguo Testamento, mayoritariamente en hebreo, con algunos pasajes en arameo, y el Nuevo Testamento, en su mayoría, en griego koiné.

El apóstol Pablo, al haber nacido en la región romana de Cilicia, tuvo que aprender a hablar griego, ya que era la lengua común de la región. Además, por su pertenencia al pueblo de Israel, también dominaba el hebreo, y, siendo fariseo, lo conocía profundamente y sabía interpretarlo. Se cree, además, que por los lugares en los que viajó, hablaba algo de latín y arameo. Esta capacidad de manejar diversos idiomas fue una herramienta clave para predicar el evangelio de salvación tanto a los gentiles como a su propio pueblo.

Leemos en el libro de Hechos el testimonio de Saulo sobre su encuentro con Cristo, el Hijo de Dios: «Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús á quien tú persigues: dura cosa te es dar coces contra el aguijón.» (Hechos 9:5). Es hasta que está ante el rey Agripa que Pablo revela que la conversación que tuvo con el Maestro fue en hebreo: «Y habiendo caído

todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebraica: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra los aguijones.» (Hechos 26:14). Aún el nombre del apóstol es mencionado conforme a la lengua como Saulo, una variante del nombre Saúl, nombre muy popular entre los benjaminitas a la cual tribu pertenecía el apóstol afirmando de sí mismo: «Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, Hebreo de Hebreos; en cuanto a la ley, Fariseo;» (Filipenses 3:5). Además es repetida la expresión en esta cita "coces contra el aguijón".

El hebreo en el que está escrito el Antiguo Testamento y que se hablaba en esa época, aunque era un idioma altamente eficiente, tenía un vocabulario limitado. Esto se debía a las diásporas judías, muchos judíos tuvieron que aprender otros idiomas, dejando de usar el hebreo en la vida cotidiana y empleándolo principalmente en la literatura. Su uso constante se limitaba a las sinagogas y los cultos religiosos, lo que impedía una evolución continua y consistente, a diferencia de otras lenguas igualmente antiguas. Por esta razón, el hebreo recurría con frecuencia a referencias de objetos, animales y lugares para transmitir mensajes, desarrollando muy pocas palabras nuevas, como se observa en el caso de la expresión ya mencionada.

La palabra "aguijón" es empleada de manera similar en otros pasajes escritos en hebreo antiguo, comparándola en uno de ellos como las palabras de los sabios: «Las palabras de los sabios son como aguijones;...» (Eclesiastés 12:11), de manera literal tiene una referencia a algo similar a un aguijón, la "ahijada", mostrando el relato en el libro de Samuel cómo los del pueblo de Israel estaban tan sometidos por los filisteos que no había quien afilara sus herramientas, «Y cuando se hacían bocas en las rejas, ó en los azadones, ó en las horquillas, ó en las hachas; hasta para una ahijada que se hubiera de componer.» (1° Samuel 13:21). La misma palabra aparece en el libro de los Jueces haciendo uso de ella como arma, «Después de éste fué Samgar hijo de Anat, el cual hirió seiscientos hombres de los Filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó á Israel.» (Jueces 3:31). El uso literal de la palabra aguijada se refiere a una vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con la que se picaban a los bueyes para el arado. Tal expresión al revisar sus anteriores menciones confirma la idea general de ser un extremo puntiagudo, uno que provoca un daño penetrante, así las palabras del sabio pueden llegar hasta lo más profundo del alma, como lo pueden las del Señor «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada



de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» (**Hebreos 4:12**).

Parafraseando la afirmación «...dura cosa te es dar coces contra el aguijón.» (**Hechos 9:5**). Jesucristo le refería a Pablo en la lengua de su pueblo sobre la imprudencia de sus acciones, “Cosa difícil te es dar golpes contra el aguijón, contra un filo que solo te dañará a ti mismo.” Si lo razonamos no es sensato dar golpes a un filo puntia-gudo, ya que en lugar de dañarlo terminariámos lastimándonos con él.

Así Pablo no podía continuar persiguiendo a la iglesia de Dios, ni ahora resistirse al llamamiento divino, pues la verdad dicha penetró hasta lo más profundo de su ser, reconociendo al enviado de Dios y sometién-dose a su voluntad, «El, temblando y temeroso, dijo: ¿Señor, qué quieres que haga? Y el Señor le dice: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que te conviene hacer.» (**Hechos 9:6**). Haciéndole ver que era contrario a la voluntad de Dios y que nada lograría oponiéndose, como lo afirmó el fariseo doctor de la ley y muy venerable entre todo el pueblo de Israel, a los pies del cual creció Pablo, Gamaliel, el cual levantándose en un concilio donde se discutía de las obras de los apóstoles dijo a los fariseos: «Y ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá: Mas si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo á Dios.» (**Hechos 5:38 y 39**).

Su persecución de la iglesia fue un esfuerzo vano, pues afirmaba el Señor Jesús «... y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.» (**Mateo 16:18**). Antes, Pablo se lastimaría cada vez más si continuaba por ese camino hacia Damasco con aquellas intenciones, pues mientras la Iglesia permaneciera, él solo acarrearía juicio para sí y arrepentimiento.

Ante los judíos, el testimonio de su

conversión fue atentamente escuchado gracias a la lengua hebrea con la que se dirigió a ellos diciéndoles: «VARONES hermanos y padres, oíd la razón que ahora os doy. (Y como oyeron que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio.) ...» (**Hechos 22:1 y 2**), y en otra ocasión frente al rey Agripa, Pablo refiere también de su conversión sobre su posición tan contraria a la iglesia, persiguiéndola y entregándola a prisiones, considerando que hacía lo correcto. Pablo tenía muy presente el daño provocado a la iglesia y así mismo, pero también el propósito que ahora tenía que cumplir su vida, afirmando aún a los corintios «Pues bien que anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!» (**1° Corintios 9:16**). Necesidad que dejó clara ante Agripa y ante los de su pueblo tras recibir el llamado del Señor.

Notamos además que después de su encuentro con Jesús, su nombre de origen hebreo es pocas veces mencionado en las escrituras a comparación de su nombre en lengua griega “Pablo”. Si el Señor se presentó a él con lengua hebreaica llamándolo Saulo, ¿Por qué él se nombraba con el nombre griego? Él, afirmando el milagro de su conversión, testifica que es enviado no solo a los del pueblo, sino también y principalmente a los gentiles, así su nombre toma un sentido a ellos, y se dedicó a ellos en el nombre de quien le detuvo en su imprudencia, como le fue dicho a Ananías sobre Pablo, «Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y

de reyes, y de los hijos de Israel: Porque yo le mostraré cuánto le sea menester que padezca por mi nombre.» (**Hechos 9:15 y 16**).

Así el apóstol llevó el nombre del Señor a diferentes regiones, gentes y lenguas, procurando la fe en el Señor Jesucristo, quien representa el amor de Dios. «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.» (**Juan 3:16**).

Pablo explica que la resurrección es la victoria que anula el poder y el daño de la muerte: «Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?» (**1° Corintios 15:54 y 55**).

La muerte posee su aguijón, uno con el cual persistir representa una actitud imprudente, con el que solo nos heriremos, «Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley. Mas á Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.» (**1° Corintios 15:56 y 57**).

Así somos salvos no por la ley que nada perfeccionó, ley que condenaba a muerte, sino por la fe en el hijo de Dios, fe la cual mantenemos viva con las obras, procurando ser excelentes, como Pablo que vivió las enseñanzas de aquel que le liberó de un mal proceder para dar y tener vida, es a saber al Señor Jesucristo, que decía a la amada iglesia. «SED imitadores de mí, así como yo de Cristo.» (**1° Corintios 11:1**). Amén.





# Caerán a tu lado mil... más a ti no llegará

Noé Jezael Munguía Barrientos  
Templo "Roca de los siglos"  
Perote, Veracruz. Región 7

«No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.» (Apocalipsis 2:10).

Que bello es asimilar estas palabras en nuestra vida y darnos cuenta de que tenemos un Dios tan misericordioso.

Jóvenes de la iglesia de Dios, ¿no es nuestra fe probada en muchas ocasiones?

La juventud es una etapa emocionante y llena de posibilidades, pero también está acompañada de peligros y pruebas. En una sociedad que se aleja cada vez más de Dios, somos vulnerables a nuestra propia carne y a las influencias negativas del mundo. Sin embargo, como hijos de Dios, tenemos la promesa de su protección y cuidado.

Seguramente, como jóvenes, hemos tenido que enfrentar invitaciones al consumo de drogas o quizá insinuaciones de carácter sexual. No dudo que también hemos afrontado debates sobre inclusión sexual, insultos, actos de violencia; y ante todo ello, es posible que hayamos sentido impotencia e injusticia. Al enfrentar estas pruebas en nuestras vidas, ¿cómo actuamos? ¿Pensamos en hacer notar que somos hijos de Dios o buscamos la salida fácil, como lo haría



el mundo?

La Biblia nos dice: «*Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra: mas a ti no llegará.*» (**Salmo 91:7**). Esta promesa nos recuerda que, aunque la vida puede ser dura y problemática, Dios siempre está con nosotros, protegiéndonos y cuidándonos.

En este mensaje analizaremos la protección de Dios ante las pruebas y cómo nuestra confianza debe recaer solo en Él.

La confianza en Dios es la clave ¿Cómo podemos experimentar esta protección en nuestra vida diaria? La respuesta es simple, aunque llevarla a la práctica puede resultar complicado para muchos: debemos confiar en Dios.

*«Espera en Jehová, y haz el bien; vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado. Pon asimismo tu delicia en Jehová y Él te dará las peticiones de tu corazón.»* (**Salmo 37:3-4**)

Cuando confiamos en Dios, podemos enfrentar cualquier prueba que se nos presente. Un ejemplo claro de la protección divina se nos muestra en la historia de José.

José era uno de los hijos más queridos de Jacob, y sus hermanos le tenían envidia. Por eso, un día lo vendieron como esclavo a unos mercaderes que se dirigían a Egipto. Sin embargo, Dios no lo abandonó. En Egipto, José se convirtió en un siervo fiel y trabajador, ganándose la confianza de su amo, Potifar. Cuando la esposa de Potifar lo acusó falsamente de intentar seducirla, José se negó a pecar contra Dios y fue encarcelado. Pero incluso allí, Dios no lo desamparó. En la cárcel, José se convirtió en líder entre los prisioneros y pronto ganó la confianza del faraón. Dios lo protegió y cuidó en todo momento, incluso en las etapas más difíciles de su vida. Otro gran ejemplo

de la protección de Dios es la vida del apóstol Pablo. Pablo fue un incansable apóstol que viajó grandes distancias para predicar el evangelio de Jesucristo. En sus viajes, enfrentó innumerables peligros y problemas, pero Dios siempre lo protegió. «... *en trabajo más abundante; en azotes sin medida; en cárceles más; en peligros de muerte, muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo de la mar.*» (**2° Corintios 11:23-24**)

A pesar de todas estas pruebas, Pablo nunca perdió la fe en Dios. En las adversidades, siempre declaraba: «*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*» (**Filipenses 4:13**)

Siendo Pablo y José unos de los muchos ejemplos a seguir en la lucha espiritual, meditemos ahora como jóvenes de la iglesia de Dios. ¿Qué había de especial en ellos al recibir su resguardo? Para experimentar la protección de Dios, debemos:

- Orar a Dios, pidiéndole su protección y cuidado: «*Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias.*» (**Filipenses 4:6**)
- Leer la Biblia y buscar la sabiduría y la guía divina: «*Lámpara es á mis pies tu palabra y lumbrera á mi camino.*» (**Salmo 119:105**)
- Ayunar y buscar la presencia de Dios en nuestra vida: «...*Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.*» (**Mateo 4:4**)
- Buscar la comunión con otros hijos de Dios y motivarnos mutuamente a la santificación (en reuniones, actividades regionales y convocatorias

juveniles): «*Y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras; No dejando nuestra congregación como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.*» (**Hebreos 10:24-25**)

Conclusión: Vive confiado en la protección de Dios.

Amado hermano joven, ¡no temas disfrutar de la vida! «*Alégrate, mancebo, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas te traerá Dios a juicio.*» (**Eclesiastés 11:9**)

La protección de Dios es una realidad que podemos experimentar todos los días. Al enfrentar pruebas y tentaciones, como lo hizo Jesús en el desierto, Dios nos guarda y nos fortalece. «*El diablo entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le servían.*» (**Mateo 4:11**)

¡Que nuestra confianza en Dios sea constante, y que su protección nos acompañe siempre!

¡PAZ A VOSOTROS!





# JUAN BAUTISTA, PROFETIZADO

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Hno. Miguel Farfán

**J**uan Bautista, profetizado. El anuncio del nacimiento de Juan el Bautista es parte del cumplimiento de la principal profecía de todo el Antiguo Testamento: la venida del Mesías. La madurez en la línea del tiempo, desde la creación hasta el dominio del imperio romano, culmina con la llegada del Mesías, y Juan tenía la gran encomienda de preparar al mundo para su aparición. La llegada del Mesías prometido debía ser en el tiempo perfecto, en el momento más oportuno de la historia para salvación, predestinado por Dios a través de las profecías. Con la cultura humana acumulada que los caldeos, los persas, los griegos y ahora los romanos habían desarrollado, se tenían los elementos y las herramientas para la propagación del evangelio. Hablamos del desarrollo tecnológico, científico y hasta del pensamiento al que Dios sabía que la humanidad alcanzaría en esa época. Es en el imperio romano que se produce la conciencia de percibir a la humanidad como un todo. En ese sentido se manejaba la idea de que Roma representaba una monarquía universal, situación que no plantearon sus antecesores. La visión universalista del imperio romano sacrificaba, por un lado, la independencia del pensamiento, al caer en ese sincretismo colonizador que tenía como política de conquista. Pero por

otro, beneficiaba la difusión de nuevas ideas. Esa sistematización del pensamiento habría de ser el vehículo perfecto para que el mensaje de amor que el Señor Jesús habría de predicar en ese rincón del mundo se comprendiera universalmente y en ese tiempo maduro, iba a nacer Juan, el bautista. En el capítulo 1 del evangelio de Marcos, se nos explica el cumplimiento de esta profecía con el nacimiento de Juan, hijo de Zacarías y Elizabet: «*Como está escrito en Isaías el profeta: he aquí yo envío a mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor*» (Marcos 1:2-3).

La cita del evangelista se encuentra en Malaquías 3:1 y se utiliza la misma frase que en Isaías 40:3. Juan es un personaje central en la historia del cristianismo. Nace contra todo pronóstico, por la edad avanzada de sus padres y toda su vida está llena de grandes intervenciones del poder de Dios. Descendiendo de familia sacerdotal, era el instrumento escogido por Dios para allanar el camino al Mesías. Anunciado por el ángel Gabriel a Zacarías, su padre, profetizando que sería grande delante de Dios y estaría lleno del espíritu santo desde el vientre de su madre, que haría a muchos convertirse al camino del Señor con el espíritu y poder de Elías

(Lucas 1:13-17).

Zacarías, su padre, enmudecido por dudar de las palabras del ángel Gabriel hasta el día de la presentación de Juan, habló lleno del espíritu de Dios, ratificando las palabras de Isaías y Malaquías: «*Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos; Dando conocimiento de salud a su pueblo, para remisión de sus pecados*» (Lucas 1:76-77). Habló con inspiración de Dios desvelando el cumplimiento de la profecía (Lucas 1:67-79). Primero manifiesta que Dios ha visitado a su pueblo para hacer redención y recordando que es un mensaje que existía en boca de los profetas desde el principio. Hace la referencia a la memoria de Dios quien respeta y cumple su santo pacto, desde Abraham, uniendo así todos los elementos para su cumplimiento en esa generación a la que Juan iba a preparar para tener la conciencia del tiempo que vivían y fuera predicado el reino de los cielos por el Hijo de Dios.

Desde niño permaneció en el anonimato y antes de su aparición vivía en el desierto «*hasta el día que se mostró a Israel*» (Lucas 1:80). Con la conciencia del mensaje que le había sido revelado junto con el plan de Dios, Juan hablaba con potencia. En el versículo 4 del capítulo 1 del evangelio de Mar-



cos encontramos que en primer término «bautizaba» (algo innovador en la cultura judía), un acto que tenía por objetivo enderezar el camino de los pecadores, expresión exterior y física de un proceso interior de arrepentimiento. Este era un nuevo rito lejos de los sacrificios oficiales y sacerdotales. Lucas nos explica que esto era inspirado por Dios en Juan «vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y él vino por toda la tierra alrededor del Jordán predicando el bautismo de arrepentimiento para remisión de pecados» (Lucas 3:2-3). Confirmando que hablaba con potencia y verdad (Lucas 3:7-9).

Muchos del pueblo de Israel no sabían exactamente quién era él. Lo confundían con el Cristo (Lucas 3:15), con Elías (Juan 1:19-20) o pensaba que era «el profeta», pero él fue directo y sincero al contestar que no. Sabía bien el objeto de su vida, «Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: enderezad el camino del Señor» (Juan 1:23).

Es muy notorio que Juan tenía una gran comunicación con Dios. Sabía todo lo que debía hacer para preparar el camino. Profetiza y confirma el bautismo del espíritu santo (Marcos 1:8; Lucas 3:16), confiesa que el que lo envió le dijo: «Sobre quien vieres descender el Espíritu y que reposa sobre él, este es el que bautiza con el Espíritu Santo» (Juan 1:33). Y por supuesto, testimonia que el Señor Jesús es el Cristo (Juan 1:34, 36). La humildad le permitió afirmar que él era menor que Cristo que venía después de él y no sentirse digno de desatar la correa de su calzado. A las multitudes les hablaba con autoridad y dureza por la maldad que había en sus vidas; lograba que muchos de aquellos que salían a desierto se arrepintieran y preguntaran: ¿qué haremos? (Lucas 3:7-14).

La parte más triste en la vida del profeta fue sin duda, su muerte. Como una enseñanza de valor, hasta el final denunció el pecado del pueblo, de los sacerdotes y de los gobernantes y eso le costó la vida.

(Mateo 14:3-12; Marcos 6:14-29; Lucas 9:9).

Es el mismo Cristo quien va a referenciar lo que significó Juan en el plan de salvación: «De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista» (Mateo 11:11). De hecho, el Señor Jesús les muestra quién es Juan en el plan de salvación: «Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos?...» (Mateo 11:8), «porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino el hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores» (Mateo 11:18-19). A primera vista los judíos no sabían exactamente quién era Juan, se quedaban con lo que veían en la apariencia. El Señor Jesús les dice directamente que era aquel Elías que había de venir (Mateo 11:14), profetizado por Malaquías y que cerraba el Antiguo Testamento para dejar esa figura profética que convertiría el corazón de los padres a los hijos y de los hijos a los padres. (Malaquías 4:5-6).

La misión de Juan iba dirigida directamente a los israelitas y en especial a los doctores de la ley, para que reconocieran los tiempos proféticos que se estaban cumpliendo. En un tono escatológico y anunciando la llegada inminente del Cristo, Juan el bautista predicaba y era seguido por multitud de personas que recibían el mensaje de arrepentimiento. El momento culminante de la misión de Juan fue cuando el Señor Jesús viene a él para ser bautizado: «Y aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán» (Marcos 1:9). En ese momento daba inicio la restauración de todas las cosas, el cielo se abría y el espíritu de Dios descendía sobre el Hijo en el cual Dios tenía su contentamiento. Profetizado, casi textualmente por (Isaías 42:1), se habla de los dos puntos que se cumplían: Jesús es el ungido de Dios, con quien tiene contentamiento y, sobre quien ha puesto su espíritu para

dar justicia a las gentes. Después de ser bautizado, el Señor Jesús comenzó su ministerio predicando y diciendo «Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado» (Mateo 4:17), que por cierto era lo que había iniciado Juan (Mateo 3:1-2) y es la misma indicación que reciben los apóstoles del mismo Señor Jesús (Mateo 10:5-7).

Los profetas han sido los instrumentos de Dios para comunicar sus designios en la historia de los hombres. Personas que han tenido una comunicación con Dios muy especial y que anuncian integralmente su mensaje. Son los que al declarar el mensaje de Dios le fueron dando un sentido único a la teología judía, diferenciándola de los otros pueblos y con un mensaje que finalmente tendría trascendencia universal. Esta profecía será llevada a la práctica por un hombre que cerró todo un ciclo en el plan de salvación; en adelante, los designios de Dios quedarían escritos en las Sagradas Escrituras: «La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza á entrar en él» (Lucas 16:16). La profecía de la primera llegada del Mesías había sido anunciada desde la antigüedad y ahora Juan cerraba esa tarea de preparar el camino.

La enseñanza de esta profecía es muy amplia, ya que demuestra cómo Dios se manifiesta en la vida de los hombres, con amor y misericordia les muestra sus planes (Isaías 48:16; Amós 3:7-8). Entender el plan de Dios es una gran bendición y se aplica aún para nuestro tiempo como la Iglesia que tiene que estar atenta de los tiempos proféticos. La paz de Dios sea con ustedes.

La enseñanza de esta profecía es muy amplia, ya que demuestra cómo Dios se manifiesta en la vida de los hombres, con amor y misericordia les muestra sus planes (Isaías 48:16; Amós 3:7-8). Entender el plan de Dios es una gran bendición y se aplica aún para nuestro tiempo como la Iglesia que tiene que estar atenta de los tiempos proféticos. La paz de Dios sea con ustedes.



# UNA PROFESIÓN CIRUJANO



Andrea Smirna Zavala Flores  
Chihuahua Chih. Región 16

● Paz a vosotros, hermanos jóvenes! Llega un punto en nuestras vidas donde debemos tomar una decisión crucial: la elección de nuestra profesión para el resto de nuestros días. En ese proceso, es natural experimentar una variedad de emociones, como euforia, temor o, en algunos momentos, incluso estrés. Si uno de tus intereses se inclina al área de la medicina, te contaré un poco de mi experiencia estudiando la carrera de licenciatura de cirujano dentista. Mi familia se compone por tres integrantes, mi mamá, mi hermano y yo. Mi anhelo fue siempre estudiar algo relacionado a la medicina, y al

llegar a la secundaria decidí estudiar para ser dentista. Se convirtió en un sueño casi truncado cuando nos explicaron que era una carrera que requería de una gran inversión económica. Pero nuestra confianza se mantuvo siempre en Dios, tomamos la decisión y el compromiso para adentrarnos al maravilloso mundo de la odontología.

A continuación te contaré cómo debe ser el perfil de un odontólogo:

1. Responsabilidad y compromiso.
2. Conocimiento actualizado.
3. Resolución de problemas.
4. Capacidad de comunicación oral.
5. Habilidad motora
6. Capacidad de comunicación es-

crita.

7. Preocupación por la calidad.

Por su puesto el amor al prójimo, los valores y moral son indispensables.

Algunos de los temas que se ven durante la carrera están directamente relacionados a la medicina en general, así que los conocimientos que se adquieren van desde conocimientos de embriología, anatomía, histología y fisiología del cuerpo humano, con especial referencia a los aspectos implicados en las funciones vitales cardiorrespiratorias, digestivas, excretoras, así como su regulación neural, como base para entender los procesos bioquímicos,

# NEN DIOS: DENTISTA



fisiológicos y patológicos; todo esto y más, va desde conocer el estado normal/salud del cuerpo humano, a conocer cuando hay alguna patología, encontrar un diagnóstico a dicha patología y posteriormente dar un tratamiento efectivo. Es fundamental tener el conocimiento en el manejo del instrumental básico de laboratorio, como clínico. Conocer e interpretar correctamente radiografías, ser capaz de interpretar los resultados de las técnicas de inmunología celular e inmunoquímica básicas, observar, analizar e identificar mediante técnicas microscópicas las estructuras histológicas y embriológicas fundamentales de la cavidad oral, tener conocimiento

del Sistema Nacional de Salud (SNS) así como los aspectos básicos de la legislación sanitaria, gestión clínica y utilización adecuada de los recursos sanitarios, comprendiendo la importancia del papel del dentista en el ámbito de la Atención Primaria, especializada y hospitalaria del SNS. Estas son algunas de las cosas a las que se dedica un odontólogo y de lo que debe ser capaz de hacer al comenzar a ejercer.

Otra de las cosas que es fundamental y no debemos pasar por alto, es la ética y ese amor a nuestra carrera y al prójimo. Esta profesión se compone por un equipo multidisciplinario, así que nuestros valores deben de ser impecables, cómo lo es la honestidad, la empatía, responsabilidad, igualdad y calidad. Recuerda que las personas van a acudir a ti, van a confiar que serás tú quien alivie aquella molestia que padece en ese momento; sin embargo no todas aquellas molestias están dentro de tu poder para resolverlas, es aquí donde debemos aplicar nuestro conocimiento y la honestidad para saber a qué profesional de la salud debemos encomendar al paciente, ya sea remitir a otra especialidad como lo son: dentista general, endodoncista, periodoncista, prostodoncista, o llegar a remitir a un área diferente como: otorrino, médico general o maxilofacial.

Sabiendo ya que se necesita para ser un buen odontólogo hablemos de cómo es vivir esta etapa del estudio, viendo algunas de las preguntas que pueden ser comunes, cómo: ¿Cuánto tiempo dura la carrera?, ¿Que especialidades componen este ramo de la medicina? ¿Es muy costoso estudiar odonto-

logía?, ¿Cómo puedo con mi profesión servir a la iglesia?

## **¿Cuánto tiempo dura la carrera?**

La licenciatura dura 5 años, que equivale a 10 semestres, y al finalizar se debe realizar 1 año de servicio social a la comunidad, el cuál es obligatorio para obtener tu título, si posterior a ser cirujano dentista, decides estudiar una especialidad o posgrado, dependiendo la institución puede variar de 2 a 3 años.

## **¿Qué especialidades componen este ramo de la medicina?**

Odontología general: proporciona los conocimientos fundamentales para aplicar tratamientos básicos con los que mejorar la salud bucal.

Endodoncista: está especialidad se dedica a la pulpa dental (el nervio del diente) en todos sus aspectos, abarcando el diagnóstico, prevención y tratamiento de la misma.

Ortodoncia: abarca no sólo la corrección de las mandíbulas y los dientes mal posicionados, alineándolos correctamente para modificar la mordida y que haya una correcta oclusión. También se ocupa del diagnóstico y, muy importante, de la prevención.

Prostodoncia: reemplazar los dientes perdidos gracias al uso de coronas, puentes, implantes y prótesis removibles. Y suele requerir el trabajo en conjunto con otros especialistas; Estas son algunas de las especialidades que tiene la odontología, son las más comunes, sin embargo también está: Cirugía oral y maxilofacial, patología maxilofacial y oral, odontopediatría, periodoncia, cada una con una tarea específica e importante.



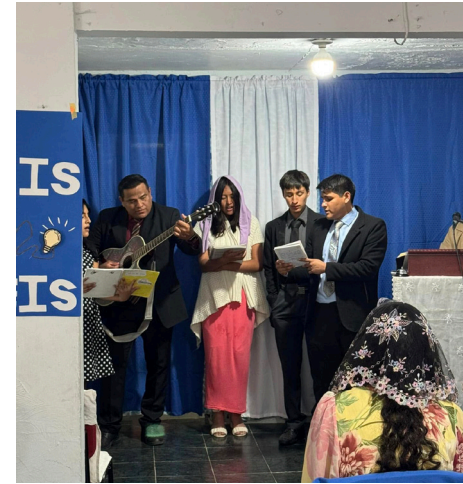
### ¿Es muy costoso estudiar odontología?

Depende en qué institución estudies y en qué semestre te encuentres, pero lo que es costoso, no es solo la inscripción o uniformes, sino que lo que abarca la mayoría de la inversión es dirigida al instrumental y material, este gasto puede ser desde \$20,000 hasta \$70,000, esto puede variar si tu instrumental es completamente nuevo y si es de ciertas marcas que en particular son más costosas, tomando en cuenta la calidad de dicho instrumental, en muchos casos puedes conseguir apoyo por parte de dirección de la facultad. Llega un punto en el que comienzan a practicar con pacientes y los tratamientos que se realizan deben ser pagados, tomando en cuenta que los pacientes pueden querer que esos tratamientos sean pagados por el estudiante. Y si decides estudiar una especialidad, el costo varía dependiendo de cuál área decides tomar, ya que una requiere instrumentos diferentes a la otra.

### ¿Cómo puedo con mi profesión servir a la iglesia?

Bien, si en alguna ocasión has recibido atención dental, sabrás que puede llegar a ser costoso, y dentro de nuestra familia espiritual no siempre se tienen los recursos para poder pagar un tratamiento de esa cantidad, si nosotros por gracia de Dios tenemos la oportunidad de dedicarnos a ello, no nos cuesta nada ser el medio para que nuestros hermanos reciban dicho tratamiento, que sabemos será para su bienestar y calidad de vida.

Mi experiencia estudiando esta bonita profesión fue con muchos altibajos, desde que los gastos eran muchos y los



recursos pocos, hasta que Dios me dio todo lo que necesitaba para sobrellevar cada semestre. El esfuerzo ha sido notable, mi familia me ha apoyado mucho, Dios ha puesto los medios y ahora solo resta agradecer y ser un instrumento para aquellos que lo necesitan, servir con amor y vocación verdadera. El resultado ha sido muy satisfactorio, ya que una de las ventajas es que cuando comienza el momento de ejercer, puedes llegar a ser tu propio jefe, lo que permite que sean tus propios horarios, y dando la oportunidad de que desde el tiempo que se debe a Dios, no olvides que por Él lograste el anhelo de tu corazón y procura siempre agradecer.

Si tomas la decisión de estudiar esta profesión recuerda ser paciente, ser esforzado y confiar en Dios, cuando sientas que no puedes más, encomienda esas preocupaciones a aquel que te da la oportunidad de estudiar y proseguir en aquello que te gusta. *«Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas».*

#### **(Proverbios 3: 5-6).**

Agradezco tu atención y deseando que haya sido de ayuda para la decisión que seguramente tomarás en algún momento, que Dios te bendiga. ¡Paz a vos!.



# PREDICAR CON EL EJEMPLO

(APORTACIÓN DE LA CAD)



Diac. Esaú Primero Ángeles  
Jalpa de los Baños, Ixtlahuaca,  
Valle de toluca. Región 2

*«Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas» (Mateo 7:29).*

**T**ener autoridad no es otra cosa que enseñar y predicar con ejemplo de vida, por eso el Señor Jesús convertía a miles, porque sus palabras tenían poder en sus acciones y viceversa, así es como convertía a todo aquel que Él llamaba, veían su santidad y congruencia en su obediencia a Dios. Es interesante referir que la palabra autoridad proviene del latín *auctoritas* y significa aumentar, promover, hacer progresar. Etimológicamente, la palabra autoridad representa una cualidad creadora del ser de una persona, en el sentido de que tiene tal virtud que hace progresar a quienes se vinculan con él, es decir, hace que algo crezca y prospere.

Por ello, en el ministerio terrenal del Señor Jesucristo, Él manifestó que poseía auctoritas, pues con sus enseñanzas y ejemplo de vida, conseguía que sus discípulos crecieran espiritualmente.

Amado joven, ejemplifiquemos el título con la vida de Noé, siendo de 480 años, Dios decide destruir a la humanidad porque su maldad había llegado al extremo,



todo su pensamiento era de continuo a hacer lo malo. Pero antes le solicita que construya un arca, para salvación de él, de los de su casa y de los animales que Dios elegiría para que entraran en ella. Si Noé hubiera hecho caso omiso a esta instrucción y fuera un hombre como que hacía que trabajaba en su construcción, haciendo todo a medias, sin calidad, sin seguir los procesos dados por Dios, al cabo de 120 años, por no ser congruente con sus acciones, el día señalado del diluvio nada lo salvaría. Su modo de vida, su obediencia a Dios y la ejecución de su fe con eficacia, pudo garantizar la salvación de sus seres amados, por su perfección y santidad.

Entendemos que involucró a su familia y con sus acciones diarias, convenció a su esposa e hijos y nueras, que lo que había dicho Dios ocurriría en el día señalado. Aprendamos de esta enseñanza que resalta la importancia de hacer lo que Dios dice que hagamos, no solo leamos su palabra y tengamos el conocimiento, sino que debemos poner en acción, todo lo que hemos aprendido, de lo que los santos hombres experimentaron y escribieron para nuestra enseñanza. A través de los tiempos, desde que fue fundada la iglesia de Dios, exactamente como el Señor Jesús nos enseñó, la manera más fácil y eficaz de predicar la palabra de nuestro Dios, es con nuestro modo de vivir, modo de actuar, de convivir en casa con la familia, de cómo nos comportamos ante la sociedad, teniendo presente en todo momento, que lo que decimos ser, es lo que realmente hacemos en la vida diaria.

¿Cómo estamos hablando a las gentes sobre Dios, con un mal carácter, con gritos en casa, con groserías ha-

cia nuestros hermanos, con faltas de respeto a nuestros padres, con malas conductas ante la sociedad? Se nos olvida que todo lo hacemos es lo que predicamos. Recuerda que sin palabras también transmitimos nuestra fe y compartimos nuestro conocimiento de la palabra de vida, pero, si contradecimos esas buenas enseñanzas, haciendo todo lo contrario, nuestras obras son muertas y nuestra fe también. Estaremos en la condición señalada por el Señor Jesús: *«Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí»* (Mateo 15:8).



Honrar a Dios de corazón es como podemos hacer que todo a nuestro alrededor sea de armonía, de alto impacto, con cambios reales, donde dejamos una vida antigua plagada de males y pecados, por una vida santa; indudablemente en la persona que hace cambios en su vida, su predicación tiene grandes resultados, iniciando con la familia y convirtiendo

a familiares y amistades cercanas. Así lo expresó el apóstol Juan: *«Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad»* (1° Juan 3:18).

Los apóstoles del Señor Jesús fueron claros ejemplos de cómo tener una nueva vida en el Señor, por lo que dejaron sus actividades cotidianas, para predicar las buenas nuevas de salvación, exactamente como lo habían aprendido de su maestro: dejando casas, mujer e hijos. Es así como cambiaron la historia de sus vidas, predicando la voluntad de Dios



a todos los que quisieran escuchar, sin duda sus palabras eran poderosas, porque sus hechos, su modo de vida y sobre todo su ejemplo, hacía que la gente creyera, así fue como día a día sumaban nuevas almas convertidas a la iglesia de Dios. Recordemos el siguiente testimonio: *«Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y*



*te hemos seguido: ¿qué pues tendremos? Y cualquiera que dejare casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras, por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna» (Mateo 19:27, 29).*

¿Cómo nos creerán si solo hablamos y no hacemos lo que profesamos? Reflexionemos: ¿quiénes somos y qué nos hace diferentes como hijos de Dios? ¿Cómo se refleja Dios en todo lo que hacemos? Teóricamente, deberíamos ser ejemplo en todo, nuestras acciones tendrían que ser dignas de ser imitadas, ya que viéndonos, podrían anhelar las personas la vida buena que da Dios hacer su palabra. Recordemos que nuestros hermanos en el pasado, la mayoría convertidos, hicieron que la obra de Dios creciera y convertían a muchos, viviendo el evangelio en sus propias vidas, llevándolo a la práctica. Tenemos testimonio de ello: «Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar á Jesucristo» (Hechos 5:42).

Todos los días, en donde quiera que estemos, a todas horas, debemos de manifestar lo que hemos aprendido de lo que dice la palabra de Dios, desarrollando una vida ejemplar, como pueblo especial que lleva su nombre, personas de alta calidad, que predicamos a Jesucristo con ejemplos vivos, sin fingimiento y sin guardar apariencias que nada edifican.

Si decimos tener fe y nuestros hechos dicen todo lo contrario, no estamos haciendo nada especial, pues así es como vive el mundo, sus acciones no agradan a Dios, ni pretenden ser una criatura nueva. El mundo vive según los deseos de la carne, es por eso que

la gente verá cómo somos ante la sociedad y eso creará de nosotros; eso es lo que estaremos predicando al mundo y, por lo tanto, nos dirán: «Tú pues, que enseñas á otro, ¿no te enseñas á ti mismo? ¿Tú, que predicas que no se ha de hurtar, hurtas? ¿Tú, que dices que no se ha de adulterar, adulteras? ¿Tú, que abominas los ídolos, cometes sacrilegio? ¿Tú, que te jactas de la ley, con infracción de la ley deshonras á Dios? Porque el nombre de Dios es blasfemado por causa de vosotros entre los Gentiles, como está escrito» (Romanos 2:21-24).

¿Qué quieres que haga, Señor? El apóstol Pablo con esta pregunta se sumaba a los convertidos de la iglesia de Dios, con decisión y convicción, dejando la religión que profesó toda su vida, renunciando a su manera de vivir y de pensar; dejó de ser perseguidor de la iglesia, para predicar la fe de Jesucristo, siendo un fiel seguidor suyo. Un personaje que fue llamado para llevar la palabra a los gentiles, con sus palabras y hechos sigue convirtiendo hasta el día de hoy a muchos en toda la redondez de la tierra. De esa predicación de vida es a la que nos referimos, de cambios absolutos y de entrega total. Recordemos su actitud: «Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús á quien tú persigues: dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que haga? Y el Señor le dice: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que te conviene hacer» (Hechos 9:5-6).

Lo mejor de la sociedad debería estar en la iglesia de Dios, es decir, buenos esposos y esposas ejemplares, e hijos obedientes; lo mejor de lo mejor de una generación, para eso fuimos tomados de las tinieblas, para ser luz

ante un mundo que vive en tinieblas. Tengamos presentes las palabras del apóstol Pablo: «Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesucristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por Jesús» (2º Corintios 4:5).

¿Qué predicamos de nuestro Señor Jesucristo? Predicamos de él, cubriendo las necesidades de los unos por los otros, viviendo en humildad, venciendo el mal con el bien, amando a Dios sobre todas las cosas, obedeciendo a Dios en todo momento, amándonos los unos a los otros, viviendo en unidad, perdonándonos y siendo misericordiosos; de esta manera y de muchas otras formas es como predicamos a Jesucristo y a nuestro Dios.

Un padre que nunca falta los sábados es entregado a las cosas de Dios, es buena persona, es amable con todos, y seguramente es admirado por las personas más cercanas; a esta predicación nos referimos, de tener fe y obras, donde toda la familia se entrega a las cosas de Dios, por el ejemplo que da la cabeza de familia. Si el padre hace todo lo contrario, es inconstante, no es sincero con Dios, le da poca importancia al evangelio, toda su familia también será como él; esta es otra forma de predicar, pero de una manera negativa, es por eso que nuestras acciones dicen más que mil palabras.

Dios quiere que nos comportemos como verdaderos hijos suyos, para eso fuimos llamados, llamados a ser santos, a predicar a Dios con ejemplos vivos de un verdadero arrepentido. Amado joven, que también tu modo de vida sea enseñar con autenticidad.



# Atendiendo el Consejo de los ancianos

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Diac. Horacio Reyes Aguilar

«Acuérdate de los tiempos antiguos; considerad los años de generación y generación: Pregunta á tu padre, que él te declarará; á tus viejos, y ellos te dirán» (Deuteronomio 32:7).

¡Piensa en un teorema matemático! Es muy probable que hayas pensado en el teorema de Pitágoras, lo que pasa es que ese teorema es uno de los más conocidos, aunque no sé si comprendido, pero ahora eso es intrascendente. Quiero hablarte acerca de por qué un teorema que fue conocido hace más de 2,500 años, y aún las generaciones actuales siguen hablando de Él, lo que pasa es que fue transmitido de generación en generación debido a que cada

generación lo ha considerado de una utilidad especial. Lo mismo ha ocurrido con otras aportaciones científicas de las diferentes áreas del saber producto de la inteligencia humana, de las cuales podemos decir las leyes de

Newton, del principio de Pascal, de las leyes de Kepler, principio de Bernoulli, Torricelli etc., todo este conocimiento ha sobrevivido y llegado a nuestros días porque se ha considerado que es información de una relevancia especial, porque ha traído mucho beneficio para la humanidad. Cada generación la transmite a la que sigue, sin mencionar hasta aquí los medios de comunicación, pero obsérvese, hasta este momento, qué si las personas consideran





que algo es digno de ser recordado, se esfuerzan para que perdure a lo largo del tiempo y trascienda así de generación en generación.

Si hablamos de la manera de como se ha transmitido el conocimiento de generación en generación, podemos mencionar algunos métodos eficaces para lograrlo, por ejemplo, Pitágoras tenía una escuela en donde transmitía lo que él sabía a sus discípulos, Newton escribía en su cuaderno sus apuntes y sus libros, otros tantos escribían cartas, etc.

Cuando se trata de la ciencia de Dios, de su sabiduría y conocimiento, lo primero que podemos decir es que, en beneficio, sobrepuja a todo el conocimiento humano en su conjunto y que también se ha transmitido de generación a generación por medio de algunas formas que nuestro Dios ha determinado. Ejemplo de esto tenemos la ley escrita por su dedo en tablas de piedra: «*Y dió á Moisés, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios*» (**Éxodo 31:18**), y lo que le dictó a Moisés para que lo escribiera en un libro: «*Y como acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse*» (**Deuteronomio 31:24**). La instrucción de Dios fue que se pusieran por obra, «*porque esto es vuestra sabiduría, y vuestra inteligencia a ojos de los pueblos quienes dirán: ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta*» (**Deuteronomio 4:6**).

De la misma manera habló a los profetas, por mencionar alguno, Isaías, a quien le dio la indicación de que escribiera un libro para memoria de las generaciones futuras: «*Ve pues*

*ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y asíéntala en un libro, para que quede hasta el postrero día, para siempre por todos los siglos*» (**Isaías 30:8**).

Cabe mencionar que a Moisés le enseñó un método que consistía en repetir las cosas continuamente para que el pueblo las aprendiera: «*Y las repetirás á tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes: Y has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos: Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas*» (**Deuteronomio 6:7-9**). Nótese que en estos mismos versículos están mencionados otros métodos de aprendizaje de la palabra de Dios. Observamos entonces que nuestro Padre, además de proporcionarnos un cúmulo de conocimientos, de sabiduría en su palabra, en ella misma nos da los métodos que podemos usar para aprenderla y ponerla por obra.

En ese sentido, y además de los métodos de aprendizaje ya mencionados que aparecen en la palabra de Dios, podemos hablar de una estrategia muy eficaz, y es la siguiente: «*pregunta á tu padre, que él te declarará; á tus viejos, y ellos te dirán*» (**Deuteronomio 32:7**). De tal suerte que este método de adquirir la sabiduría de Dios es tan simple que basta preguntar, solo que, al aplicarlo, debemos saber a quién. Los versículos anteriores nos orientan qué sean nuestros padres, y a nuestros viejos o ancianos, porque ellos, en su relación con Dios, tienen el conocimiento y la experiencia debida, es decir, que ellos han vivido cosas o situaciones que como jóvenes aún no hemos





pasado, aprovechemos esta bendición de poder hacerlo.

En el sentido de saber a quién preguntar, recordemos lo que ocurrió con Roboam cuando trató de seguir algún consejo: *«Mas él, dejando el consejo de los viejos que ellos le habían dado, tomó consejo con los mancebos que se habían criado con él, y estaban delante de él» (1º Reyes 12:8)*. Dejó el consejo de los ancianos (experiencia), y tomando parecer a los mancebos consideró que seguir el consejo de ellos era lo mejor, situación que desencadenó una serie de sucesos hasta llegar a la división del reino de Israel.

Pero ahora nos enfocaremos en reconocer que los ancianos juegan un papel trascendente en la aportación de experiencias y conocimientos a nuestras vidas y que nos ayudan a avanzar en un camino de rectitud, y de santidad, esto es lo que Dios quiere de nosotros. Transitar este camino recto significa actuar con justicia delante de nuestro Dios y esto implica no equivocarnos para llegar a la perfección, aunque parezca imposible esta meta, recordemos lo dicho por el Señor Jesús: *«Y mirándolos Jesús, les dijo: Para con los hombres imposibles es esto; más para con Dios todo es posible» (Mateo 19:26)*. Además, tratándose del perfeccionamiento de los santos del Altísimo, el apóstol Pablo exhorta: *«Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:13)*.

Lo anterior nos invita a la siguiente reflexión: si los ancianos nos comparten alguna experiencia exitosa de como avanzar hacia la perfección, nos están ahorrando tiempo y esfuerzo para encontrar los pasos que se deban seguir, más, si nos compartieran alguna experiencia de fracaso o error, entonces nos estarían ahorrando sufrimiento y dolor, al prevenir que lo vivamos en carne propia. Además del conocimiento ya adquirido acerca de la palabra de nuestro Dios, y del que se nos ha transmitido por medio de los ancianos como resultado de muchas horas, de días o años de estudio, de la vivencia de su palabra, de saber escuchar el consejo y por supuesto de la bondad y misericordia de Dios que es dadivoso en grande manera: *«Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela á Dios, el cual da á todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada» (Santiago 1:5)*. Así que, ¡cuántas cosas buenas nos pueden aportar nuestros ancianos de nuestra familia que es en Cristo Jesús y que es la iglesia de Dios! Innumerables son los casos en los que las palabras de los ancianos produjeron algún beneficio en la vida de los habitantes del pueblo de Israel en su tiempo:

Cuando el pueblo sufría una grande opresión por parte de faraón en Egipto, recordaron lo que seguramente les habían dicho en alguna ocasión sus padres, que tenían un Dios a quién podían clamar, *«Y clamamos á Jehová Dios de nuestros padres; y oyó Jehová nuestra voz, y vió nuestra aflicción, y nuestro*



*trabajo, y nuestra opresión» (Deuteronomio 26:7)*. Evidentemente, sus padres les habían hablado del Dios todopoderoso, y entonces ellos clamaron a Él, y sabemos el beneficio tan grande que les produjo Dios al ejercer su poder con mano fuerte y brazo extendido.

David aconsejaba con verdad a su hijo Salomón, para que le fuera bien en su vida y que pudiera contar con el apoyo de nuestro Dios, si es que Salomón cumplía con las condiciones para que así fuera, *«Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre» (1ro Crónicas 28:9)*.

Y qué decir de Josué, que siendo ya





viejo, ya entrado en años, como él mismo lo declara, aconseja a los príncipes del pueblo a seguir adelante en la conquista de la tierra prometida, sin temor, porque Jehová nuestro Dios estará con ustedes: *«Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas gentes en vuestra presencia; porque Jehová vuestro Dios ha peleado por vosotros»*. *«Esforzaos pues mucho á guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni á la diestra ni á la siniestra»* (Josué 23:6).

Cuan grandes y sabios consejos por parte de los ancianos a los hijos, al pueblo a los príncipes, a la humanidad, como deseando que no tuvieran que sufrir y padecer por ignorar la voluntad de nuestro Dios, sino que, al contrario, deseando que gozaran de las misericordias, protección y bendiciones de nuestro Creador al cumplir con su voluntad.

También en los postreros tiempos la actitud y el deseo de los ancianos de la iglesia de Dios es la misma, que seamos dignos acreedores de las múltiples bendiciones de nuestro Dios, atendiendo los consejos que nos da por medio de sus siervos:

¿Sabes tu joven, lo que significa que un anciano (ministro) ore por ti en una situación de enfermedad?, recuerda: *«¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame á los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor»* (Santiago 5:14). Debido a que un ministro de la Iglesia debe conocer a profundidad la palabra de Dios y ser

una persona espiritual y experimentada en guardar los mandamientos de Dios.

¿Percibes el amor y el deseo de que te vaya bien en la vida, al escuchar las palabras del apóstol Juan?, recuerda: *«Os escribo á vosotros, padres, porque habéis conocido á aquel que es desde el principio. Os escribo á vosotros, mancebos, porque habéis vencido al maligno. Os escribo á vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre»* (1° Juan 2:13).

Los ancianos, esforzados por hacer que la iglesia camine rectamente delante de nuestro Dios, recuerda: *«Y como pasaban por las ciudades, les daban que guardasen los decretos que habían sido determinados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem»* (Hechos 16:4).

A manera de conclusión, diré que si a los doctos en las ciencias del hombre, se les reconoce de generación en generación, cuanto más a los que se preocupan y ocupan de la salvación de nuestras vidas y de que seamos dignos acreedores de las bendiciones y misericordias de nuestro Dios. Son ellos los que nos aconsejan tratando de evitar que tengamos acontecimientos desviados, y en consecuencia, dolorosos en nuestras vidas, y pretenden que seamos fieles seguidores de Cristo, cumpliendo de la mejor manera posible nuestra responsabilidad como hijos de Dios: *«Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos»* (Mateo 5:16). Reconociendo la labor de los ancianos, su experiencia y sabiduría y agradeciendo la disposición que tienen de aconsejarnos y compartirnos sus experiencias, estando dispuestos con amor a

ocupar su tiempo para beneficio de todos los miembros de la iglesia y en particular de ti joven que comienzas el trayecto del camino que te llevará a recibir el grande galardón, a saber la vida eterna: *«Igualmente, mancebos, sed sujetos á los ancianos; y todos sumisos unos á otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes»* (1° Pedro 5:5).

Además, es de gran importancia identificar a: *«Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar»* (1° Timoteo 5:17). Amado joven y señorita de la Iglesia de Dios, recuerda siempre agradecer a Dios por proveer sabiduría a su pueblo y también agradece a los siervos ancianos, por los sabios consejos que recibes.

Por último, dejo estos proverbios de Salomón para tu meditación:

- Los pensamientos con el consejo se ordenan.
- El consejo te guardará, te preservará la inteligencia.
- Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis.
- Escucha el consejo, y recibe la corrección, «para que seas sabio en tu vejez»

Vuestro hermano en Cristo.





# CRECÍA, Y FORTALECÍASE Y SE HENCHÍA DE SABIDURÍA...

Josué Rojas García  
Templo "Manantial", Huexoculco,  
Región 3, México Oriente



Este artículo es el primero de una secuencia integral en la sección «vida bíblica», donde exploraremos personajes de diversas edades cuyas experiencias pueden ayudarnos hacia un crecimiento espiritual. Iniciamos con el maestro, quien, aun siendo joven, nos dejó un claro ejemplo de que el crecimiento y la fortaleza son alcanzables aún desde temprana edad. Muchas veces, este pasaje de las Escrituras se usa solo para enseñar a los niños que la sabiduría puede adquirirse a cualquier edad, motivándolos a esforzarse en conocimiento y en su aplicación, es decir, en la práctica de la sabiduría. Sin embargo, este pasaje también nos invita a reflexionar sobre nuestra capacidad de seguir creciendo y nos re-

cuerda la importancia de la fortaleza para el buen desempeño en nuestra vida espiritual.

Se destacan tres componentes esenciales en este pasaje, los cuales son clave en nuestro desarrollo espiritual: crecimiento, fortaleza y sabiduría.

## 1. CRECIMIENTO

Es el primer aspecto descrito por el evangelista, entendiendo que, existen 2 tipos: espiritual y físico.

El crecimiento físico, aunque no es el enfoque principal de este artículo, es parte integral de nuestro ser, pues sabemos que cuidar de nuestro cuerpo es esencial para alabar a Dios. Nuestra vida diaria, incluyendo el cuidado de nuestro cuerpo, es una forma de adoración. «Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, haced lo todo á

gloria de Dios.» (1ª Corintios 10:31) y «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?» (1ª Corintios 6:19)

Por otro lado, está el crecimiento espiritual, el cual el apóstol Pedro compara con la necesidad de los niños de recibir «leche espiritual». Así como un niño depende de sus padres y se alimenta con lo necesario para su desarrollo, nosotros también necesitamos esta «leche espiritual» en nuestra etapa inicial de crecimiento «Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud». (1º Pedro 2:2)

¿Qué es la «leche espiritual»? Los



apóstoles Pedro y Pablo se refieren a los fundamentos de nuestra fe, como los temas esenciales y conceptos que nos permiten el correcto entendimiento de la doctrina de la Iglesia de Dios. *«Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante á la perfección; no echando otra vez el fundamento...».*

**(Hebreos 6:1)** Aquí debemos cuestionarnos si entendemos la doctrina fundamental y si estamos listos para avanzar hacia la madurez espiritual, poniendo en práctica el conocimiento adquirido.

Así como los niños pasan por etapas de desarrollo: recién nacido, del nacimiento hasta 1 mes de vida, lactancia de 1 mes a 1 año, primera infancia 1 a 3 años, infancia temprana 3 a 6 años, niñez o infancia media (6 a 11 años), adolescencia (11 a 20 años). Nosotros también debemos avanzar y no quedarnos estancados en una etapa específica. El apóstol Pablo, en la carta a los hebreos lamenta que algunos creyentes no hayan madurado: *«... por cuanto sois flacos para oír».* **(Hebreos 5:11)**, Más adelante advierte: *«Porque debiendo ser ya maestros á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado á ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido»* **(Hebreos 5:12-14)**.

## 2. FORTALEZA

La fortaleza espiritual se basa en la superación de pruebas que Dios permite en nuestras vidas para fortalecer y madurar nuestra fe. En su primera carta, el apóstol Pedro menciona que estas pruebas, aunque temporales, son comparables al proceso de purificación del oro: *«En lo cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario, para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego»* **(1º Pedro 1:6-7)**. Tal como el oro es refinado



con fuego, nuestro corazón se purifica y fortalece mediante las pruebas, hallando así gracia en alabanza, honra y gloria a Dios. *«Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salud de vuestras almas.»* **(1º Pedro 1: 9)**

Al igual que en el crecimiento físico, la fortaleza espiritual se construye a través de una nutrición adecuada, en este caso, la «alimentación» de la palabra de Dios, fortalece nuestra fe. *«Hijo mío, está atento á mis palabras; Inclina tu oído á mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón. Porque son vida á los que las hallan, Y medicina á toda su carne.»* **(Proverbios 4:20-22)**

## 3. SABIDURÍA

La sabiduría se considera una virtud clave y un don de Dios, muy diferente de la inteligencia o el conocimiento humano; También, es la capacidad de discernir entre el bien y el mal, de vivir conforme a la voluntad de Dios y de aplicar el entendimiento en las decisiones cotidianas. El proverbista habla de este tema y afirma que *«el principio de la sabiduría es el temor de Jehová»* **(Proverbios 1:7)**, lo que significa que la verdadera sabiduría comienza con reverencia, respeto y obediencia a Dios.

La sabiduría también incluye un componente práctico: implica cómo tratamos a los demás, cómo manejamos los conflictos y cómo enfrentamos las dificultades de la vida. En el Nue-

vo Testamento, el apóstol Santiago explica que *«...la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.»* **(Santiago 3:17)**. En este sentido, la sabiduría también está profundamente relacionada con la justicia y la paz.

Así, la sabiduría, es la combinación de un corazón que busca a Dios, una vida que refleja su voluntad, y un espíritu dispuesto a actuar con justicia.

El crecimiento, la fortaleza y la sabiduría no son meras metas, sino un proceso continuo al que debemos entregarnos con propósito. Cada uno de estos forma parte de una preparación para servir a Dios y a su iglesia.

Reflexionemos sobre nuestro caminar: **¿Estamos creciendo espiritualmente o nos hemos quedado en una etapa temprana? ¿Estamos permitiendo que Dios fortalezca nuestra fe a través de las pruebas? ¿Realmente estamos buscando la sabiduría que viene de lo alto?** Dios nos llama no solo a vivir en comunión con Él, sino a ser activos en su obra. Debemos, pues, ponernos a trabajar en los dones que Él nos ha dado para edificar y enseñar. Nuestro crecimiento, fortaleza y sabiduría solo alcanzan su verdadero propósito cuando las ponemos al servicio de Dios. Al dedicarnos plenamente a esta labor, reflejamos el carácter de Cristo y cumplimos con el llamado de ser *«luz en el mundo»*. **(Mateo 5:14)**.





# HIMNO LE

## «SIGUIENDO LA VERDAD»

### EN TODAS LAS

Josué Antonio Díaz Pérez  
Templo "El Buen Pastor 2",  
Tijuana B.C. Región 18

-1-

Sé que, como instrumento  
nos has elegido para  
Trabajar siempre en tu labor  
Nos acecharán los vientos,  
pero la unidad victoria nos dará  
¡Temor no habrá!

#### Pre-Coro

Juntos diligentes hacia la verdad,  
despertando dones para el Señor

#### Coro

Siguiendo la verdad de Dios  
Crecamos en todas las cosas que el Señor  
mandó

La obra no termina aquí, pues yo...  
Hasta el final mi ser dará  
Mis manos siempre dispuestas estarán  
¡Crecamos juntos como fraternidad!

**Final:** ¡Crecamos juntos como fraternidad!

-2-

Sé que, como hijos tuyos,  
hoy nos has llamado para  
Predicar tu evangelio y paz  
y a las almas marchitas  
regaremos siempre de tu grande amor  
¡Florecerán!

**A**mada juventud, es un placer compartir con ustedes la expresión de este himno, cuya letra encierra una valiosa enseñanza, acompañada de una armonía musical alegre y llena de ánimo. Esta armonía, sin duda, tiene un impacto poderoso en nuestra mente. En tiempos antiguos, la música alegre era utilizada para inspirar a los guerreros a enfrentar la batalla con valentía, dispuestos a triunfar sin importar la dificultad. De manera similar, nosotros somos guerreros, pero luchamos no por cualquier causa, sino por nuestro Dios, quien es nuestra principal motivación para enfrentar cualquier desafío. Este himno nos invita a reflexionar sobre su mensaje, que nos llama a luchar, a trabajar para Él y a permanecer firmes en su verdad.

El inicio de este himno es «Sé que como instrumento nos has elegido para trabajar siempre en tu labor.» Cada uno de nosotros tiene un propósito en el plan de Dios, y no debemos tener dudas al respecto. Aunque apenas estemos comenzando a acercarnos a su evangelio, Dios ya nos incluye en su plan divino, cuyo propósito es guiarnos hacia su reino eterno. Por eso, Él nos ha elegido para formar parte activa de su obra, trabajando con dedicación en cada tarea que se nos encomiende en la iglesia, ya sea a nivel local, regional o nacional.

No será fácil, pues «Nos acecharán los vientos». El mundo nos confrontará constantemente con sus ideologías y comportamientos, los cuales podríamos aceptar si no permanecemos firmes en Dios. Entre estos desafíos, el mundo de hoy está profundamente marcado por problemas como la ansiedad, la depresión y el estrés, que a menudo generan sentimientos de temor e inseguridad al llevar a cabo nuestras responsabilidades, especialmente al servir en la obra de Dios. Es en estos momentos cuando «*vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quién devore*» (1° Pedro 5:8), está acechándonos.

Estas afecciones mentales que impactan nuestro pensamiento y emociones pueden hacernos sentir solos e incapaces de cumplir con nuestra vocación. Sin embargo, gracias a Dios, no estamos solos: contamos con un gran batallón a nuestro lado, nuestra fraternidad, que comparte este llamado. Aun así, no podemos ignorar que enfrentaremos fuertes tempestades, porque ciertamente vendrán. Aun así, «pero la unidad victoria nos dará». ¿Cómo? «Juntos diligentes hacia la verdad, despertando dones para el Señor», es como alcanzaremos cada victoria. «Siguiendo la verdad de Dios, crecamos en todas las cosas que el Señor mandó». Este inicio del coro nos invita a mantenernos firmes en el camino, viviendo y practicando la verdad de su palabra. Por eso, es fundamental conocer la voluntad de Dios reflejada en ella, para crecer con dedicación día a día en su obra. Si leemos una historia bíblica entre semana, esforcémonos por leer dos o tres. Si ya tocamos un instrumento, aprendamos a tocar otro. Si trabajamos en nuestra fraternidad local, amplíemos nuestro esfuerzo al ámbito regional y nacional. Esta es la voluntad de Dios: crecer en todas las cosas.

La obra de Dios nunca tiene fin, y debemos perseverar en ella. Al cantar «La obra



# MA 17 RNCR ERDAD, ¡CREZCAMOS AS COSAS!»

no termina aquí, pues yo hasta el final mi ser daré, mis manos siempre dispuestas estarán», hacemos un compromiso solemne de mantenernos siempre disponibles para responder al llamado de nuestro Dios. Este compromiso no debe limitarse a nuestra juventud ni a un periodo específico de servicio. No pensemos que después de trabajar un mes, un año, cinco o diez años en la iglesia, podemos cesar en nuestro esfuerzo. Al contrario, la obra de Dios no descansa, y nosotros tampoco debemos hacerlo, al igual que los soldados que permanecen alertas y en constante lucha durante sus batallas. Su palabra dice: «...A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos.» (Mateo 9:37) Con esto comprobamos que siempre habrá espacio para la obra de nuestro Dios; aunque todo parezca lleno o completo, siempre habrá más lugares que necesitan ser atendidos, y esos lugares debemos ocuparlos nosotros. ¿Hasta cuándo? Hasta que la obra de Dios termine, es decir, hasta el final de nuestras vidas. Tal como nos recuerda el **versículo 38 de Mateo 9**: «Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.» y sin duda los ha enviado, es nuestra fraternidad, es su Iglesia, solo resta ejercer la última parte de la letra del coro: «Crecemos juntos como fraternidad», como una verdadera sinfonía para Dios, y crecer como fraternidad implica no dejar a nadie atrás, sino que juntos cumplamos la misión y la voluntad de nuestro Dios.

La segunda estrofa expresa: «Sé que, como hijos tuyos, hoy nos has llamado para predicar tu evangelio y paz» ¿Acaso hemos visto a un padre premiar a su hijo por su desobediencia? ¿O hemos visto a un padre alegrarse cuando su hijo ignora su palabra y consejo? Moralmente, esto

parece imposible. Sin embargo, sí hemos sido testigos de padres que recompensan a sus hijos por el esfuerzo y la dedicación al cumplir con los consejos y enseñanzas que les han dado con amor. De la misma manera, nuestro Padre celestial actúa con nosotros. Reconozcamos que, como hijos suyos, estamos llamados a cumplir su palabra, esa misma orden que nuestro Señor Jesucristo delegó a sus discípulos. «Y les dijo: *Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura.*» (Marcos 16:15). Nosotros también como sus discípulos y seguidores, es nuestro legado predicar el santo evangelio que Cristo dejó. Pero «...el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?» (1º Timoteo 3:5). En este caso, la pregunta que deberíamos hacernos es: si no sabemos conducirnos correctamente en nuestra iglesia, ¿cómo enseñaremos a las personas del mundo o incluso a los de nuestra misma congregación? Primero, debemos mirarnos a nosotros mismos. ¿Qué aspectos necesitamos cambiar para ser agradables a nuestro Padre celestial? ¿Estamos cumpliendo a cabalidad con su voluntad? Es importante examinar minuciosamente nuestro andar y reflexionar si nuestro comportamiento, pensamientos y obras son verdaderamente agradables a Dios. Pero no basta con reflexionar; también debemos actuar y erradicar aquello que nos aleja de su presencia, esforzándonos por estar limpios delante de Él. Deleitarnos en su palabra es esencial, pues en ella encontramos el camino recto hacia la perfección. Al vivir el fruto del espíritu y al dedicarnos con empeño a su obra, obtenemos el alimento necesario para ser diligentes en su palabra y para ser verdaderos hijos de nuestro Padre; y

ahora, si hemos recibido de Dios su fortaleza, si estamos preparados y caminamos conforme a su voluntad, entonces es momento de cantar con gozo: «y a las almas marchitas regaremos siempre de tu grande amor».

Recuerda que somos una fraternidad y que debemos de crecer juntos, por ello si alguien se queda atrás, tropieza o comienza a fluctuar, nuestras manos prestas deben estar, con esa fuerza que hemos absorbido de la palabra de Dios, el agua viva, ayudemos con amor a aquellos que necesitan también de esta agua, fortaleza y convicción, para darles vida. Así podremos con fe y alegría cantar: «¡Florearán!»

Es fundamental comprender que nadie nace perfecto ni se vuelve sabio de un día para otro. Somos como plantas: antes de ser un árbol, primero somos una semilla. Lo esencial es enfocarnos en crecer cada día, alimentando nuestro espíritu con la mejor fuente de vida: el agua viva de la Palabra de Dios. En ella encontramos la verdad que hace germinar la semilla de nuestra fe, permitiéndole crecer hasta convertirse en un árbol frondoso que da abundantes frutos. No olvidemos regar diariamente nuestra alma con esta agua divina, para fortalecer nuestro ser y multiplicar nuestras buenas obras. Con ayuda de nuestro Padre y de nuestra fraternidad es como podremos lograr engrandecer su obra y obtener la victoria en cualquier batalla a pesar de grandes tormentas y vientos fuertes. Así estaremos cumpliendo la palabra y la alabanza de nuestro Dios: «siguiendo la verdad, ¡crezcamos en todas las cosas!» (Efesios 4:15).



# Mi hablar como identidad



**A** sí como la alimentación y la forma de vestir, el hablar también es parte de nuestra identidad como hijos de Dios, entender la importancia de todo esto es tener en mente primeramente que nuestra forma de hablar refleje esa identidad (hijo de Dios).

Nuestro hermano Pablo nos muestra claramente que para acercarnos más a Dios debemos darle muerte a nuestros vicios, uno de esos vicios es el de hablar, *«Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia a los oyentes»* (Efesios 4:29).

Hay aspectos importantes que resalta el apóstol Pablo acerca de nuestra manera de hablar, uno de ellos es que nuestras palabras deben ser edificantes; que construyan, alienten, enseñen, consuelen, etc. *«Hay quienes hablan como dando estocadas de espada: Mas la lengua de los sabios es medicina»* (Proverbios 12:18)

Muchas veces pasa, que con lo que decimos ofendemos o lastimamos a nuestro hermano y terminamos alejándolo de la fraternidad, provocando que su fe se resfríe e incluso se aleje de la iglesia, por esa razón debemos ser cuidadosos con nuestras palabras. Dios por medio de su escritura nos invita a que seamos sabios y en lugar de golpear debemos sanar, tenemos que amonestar en lugar de aplastar, brindar al caído una mano de ayuda

Isaac Quiroz Vázquez

Templo: "Columna y Baluarte de la Verdad",  
Izcalli Valle. México Norte Región 1



para levantarse.

Otro de los aspectos que resalta el apóstol Pablo es que nuestras palabras sean dichas en el momento adecuado *«Alégrase el hombre con la respuesta de su boca: Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!»*

**(Proverbios 15:23)**. Es importante saber que no en todo momento es bueno hacer algún comentario, sino que, cuando hablemos sea oportunamente edificante. Siempre habrá ocasiones diferentes y debes analizar bien cuál es la necesidad de aquel que te va a escuchar, algunas veces son de repreensión, otras de consuelo, incluso las palabras buenas deben ser oportunamente dichas.

El último punto que quiero mencionar es cuando el apóstol Pablo nos dice que debemos impartir gracia al que escucha, *«Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder a cada uno»*

**(Colosenses 4:6)**. De nuestros labios deben salir palabras humildes, perdonadoras, de agradecimiento y esperanza. Hoy en día el lenguaje en la humanidad está lleno de palabras perversas, ofensivas, insultantes, etc. Es importante que tengamos especial cuidado en no involucrarnos con ese tipo de lenguaje, analizar si es correcto adoptar esa forma de hablar en nuestro vocabulario, preguntarnos, ¿Cuál es el sentido de cada una de esas palabras?

En lugar de prestarnos para traer aquí y allá chistes de doble sentido o para tornar la conversación en algo sucio, vulgar o grosero, deberíamos centrar nuestra atención en

todos los dones que Dios nos ha otorgado y que no merecemos, traducir esa reflexión en acciones de gracia que llenen de gozo y alegría nuestras almas, además que fortalezcan la fe de aquellos que nos escuchen. En el libro de los Efesios 4:25-32 también nos hace varias recomendaciones, entre ellas que nuestro hablar sea siempre con verdad y que quitemos de nosotros cualquier maldición.

*«... porque de la abundancia del corazón habla la boca»* **(Mateo 12:34)**

Jóven, ¿de qué está lleno tu corazón? Es una de las preguntas más importantes en las cuales debemos pensar, y si quieres ser un hijo ejemplar que agrade a Dios, tendrás que modificar todo aquello que te pueda alejar de Él, entre esas cosas, tu manera de hablar.

¿Es tu boca un medio de gracia (aliento, consuelo, perdón, esperanza) o es lo contrario para aquellos que te rodean?

En el libro de Santiago 3:7-10, no dice que la lengua no puede ser dominada por el hombre, pero se refiere al hombre en su propia capacidad, por lo contrario, también nos dice la escritura *«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece»* **(Filipenses 4:13)**, pídele a Dios que refrene tu lengua, que te dé dominio propio; pídele que te ayude a pensar antes de hablar. Pero sobre todas las cosas, pídele que te llene el corazón de su gracia, para que esa gracia fluya a través de tus labios.

Recuerda, una forma apropiada de expresarte es crucial para tu vida como hijo de Dios, el libro de los proverbios dice: *«La muerte y la vida están en poder de la lengua...»* **(Proverbios 18:21)**, cuán importante es que

nos demos cuenta de que nuestro lenguaje debe estar espiritualmente inspirado por el Eterno.

Ten cuidado de cómo hablas y de lo que dices, desecha las falsas actitudes, sé compasivo y misericordioso hacia los demás; evita y rechaza cualquier impureza, lenguaje o conducta que no vaya de acuerdo a la voluntad divina porque todo ello contradice tu fe en Cristo.

Hazte la siguiente pregunta, ¿mi forma de hablar muestra la identidad de un verdadero hijo de Dios? si la respuesta es sí, ya estás más cerca de alcanzar el nivel espiritual que nuestro Señor Jesús pide, pero si la respuesta es no, es el momento de trabajar en ello para ser ese hijo ejemplar que seguramente quieres ser.

Amado joven, que lo que digas sea para edificación, en santidad y de ánimo para que cada uno pueda seguir en el camino hacia la vida eterna, con paciencia y constancia, que ese hablar sea siempre dentro de los lineamientos bíblicos, con respeto, que pueda reflejar los valores de la Iglesia de Dios y cuando te vean y escuchen puedan ver también a través de ti esa identidad de HIJO DE DIOS.





# GASTOS HORMIGA

Daniela Ithamar Cruz González  
Templo "Horeb", Tláhuac.  
México Oriente, Región 3

**A**mado hermano, ¿has notado cuánto es que gastas mensualmente en aquellas cosas que adquieres constantemente porque piensas que son económicas y porque simplemente te gustan o las disfrutas? Para comenzar, empezaremos definiendo gasto hormiga; un gasto hormiga son compras pequeñas que se realizan frecuentemente y que parecen no afectar significativamente a nuestras finanzas, sin embargo, al realizar la suma de dinero que gastamos en ellos al final del mes, observaremos que hemos gastado un gran porcentaje de nuestro recurso en ello.

Algunos ejemplos de gasto hormiga son: el café que compras casi a diario, la suscripción a plataformas de streaming o música, la golosina que se te antojó en el día, comer fuera de casa, tomar un taxi cuando podrías caminar o usar el transporte público, alguna compra impulsiva, entre otros.

Es importante tomar consciencia de estos gastos, ya que, de lo contrario, terminaremos haciendo un uso inadecuado de los recursos que el Señor pone en nuestra mano, pues reconocemos que por gracia de Dios tenemos el sustento diario: *«Las riquezas y la gloria están delante de ti, y tú señoreas a todos: y en tu mano está la potencia y la fortaleza...»* (1° Crónicas 29:12).

Para visualizar tus gastos hormiga, haz el ejercicio de preguntarte, ¿cuánto gasto mensualmente en este tipo de gastos?, ahora que ya observaste que es más de lo que imaginabas, veamos algunas recomendaciones para que puedas reducir este tipo de gastos:

- Destina un presupuesto máximo

para aquello que crees que es necesario adquirir o usar y verifica qué es lo que puedes evitar y reducir.

- Para evitar comer fuera de casa, prepara tus alimentos en casa; y modera el consumo de golosinas, cafés o snacks. Esto trae también otros beneficios como alimentarte conforme a la ley de la alimentación y cuidar tu dieta, recuerda que nuestro cuerpo es templo de Dios (1° Corintios 3:16).

- No es necesario tener suscripción a más de una plataforma que tiene el mismo fin.

- Analiza antes de realizar una compra compulsiva, la mayoría de las veces, no necesitas lo que quieres adquirir. *«Porque nada hemos traído á este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y con qué cubrirnos, seamos contentos con esto.»* (1° Timoteo 6:7-8).

- Incluso salir a tiempo de casa puede evitarte tomar un taxi, sé ordenado en tus tiempos (1° Corintios 14:40).

Ahora que ya sabes qué es un gasto hormiga, cómo identificarlo y evitarlo, podrás tener una mejor administración de tus finanzas. Al administrar los recursos que Dios nos da con sabiduría reconocemos la soberanía del Creador, pues es el verdadero dueño de

todo.

No desperdices el sustento de Dios en cosas vanas, no seas como el hermano menor de la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:12-13), pues como en la parábola, volverías avergonzado a tu Padre después de no haber valorado lo que puso en tu mano (Lucas 15:18-19). Veamos que el Señor Jesús en el evangelio de Lucas 16:10 nos dice: *«El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel.»* Al mostrar fidelidad, diligencia y gratitud en las cosas terrenales, como lo son los recursos, honramos a Dios y además muestra nuestra capacidad para manejar responsabilidades mayores en el ámbito espiritual. Finalmente, no olvides que el sustento no llega a ti por tu propia fuerza, ni inteligencia, el Creador, en su infinita misericordia, te da fortaleza y pone los medios para sustentarte. *«Y digas en tu corazón: Mi poder y la fortaleza de mi mano me han traído esta riqueza. Antes que acuérdete de tu Dios: porque él te da el poder para hacer las riquezas, á fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día»* (Deuteronomio 8:17-18).

¡Paz a vosotros!





## SOPA DE LETRAS

### COCES CONTRA EL AGUIJÓN

#### Instrucciones

Encuentra las respuestas correctas en la sopa de letras y escribelas en la pregunta que le corresponde

T R E S C I L I C I A A  
L S T A E T A R J E Y G  
A A W U C A S P U A T U  
G N S L A L T S E N H I  
R A E T N Y I M C U E J  
I M O O I S M P E S U O  
P A C E D M A K S E S N  
A M E T A E N J C P A N  
E P S B R A D E V A N O  
T I R A T U O W I T E H  
G R E E C E T I A K T U  
H E B R E O R Y E N E G

1. ¿En cuántos idiomas fueron escritos los libros de la biblia?

2. ¿Cuál era el nombre de la región romana del nacimiento de Pablo?

3. ¿Cuál nombre era muy común entre los benjaminitas?

4. ¿En qué idioma esta escrito el antiguo testamento?

5. ¿Cuál palabra es empleada de manera similar en otros pasajes escritos en hebreo antiguo?

6. ¿En qué libro aparece esta palabra haciendo uso de ella como arma?

7. No es sensato para nosotros dar golpes a un filo puntiagudo, ya que nos terminaríamos ....

8. ¿Qué clase de esfuerzo fue la persecución a la Iglesia?

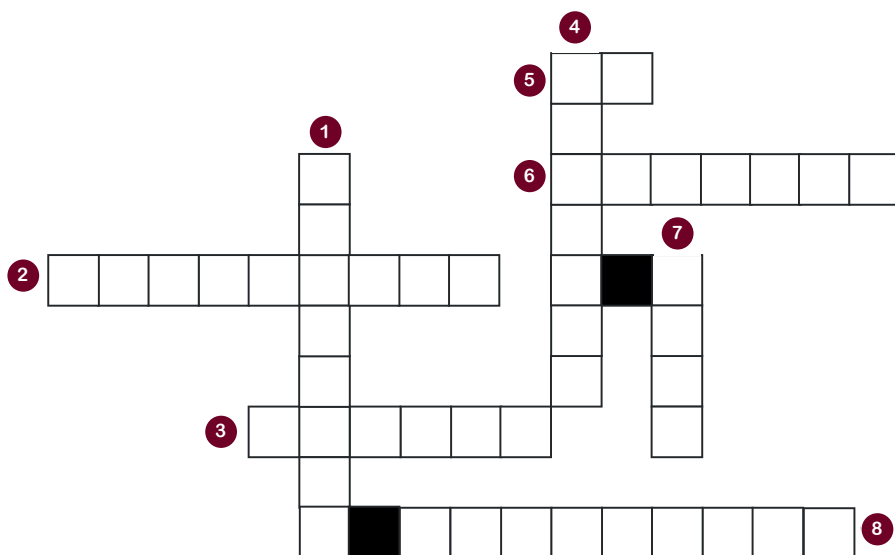
9. ¿Ante quien dejó la necesidad clara tras recibir el llamado del Señor?

## CRUCIGRAMA

### ANÁLISIS HIMNO LEMA 17 RNCR "SIGUIENDO LA VERDAD, ¡CREZCAMOS EN TODAS LAS COSAS!"

#### Instrucciones

Utilizando las palabras que faltan en las oraciones, para completar el crucigrama



- 1 La expresión de esta ... cual letra contiene una grande enseñanza
- 2 No será fácil, pues <<Nos ... los vientos>>
- 3 Por ello nos ... a que comprendamos esta letra
- 4 Sé que como ... nos has elegido para trabajar siempre en tu labor.
- 5 La obra no termina aquí, pues yo hasta ... final mi ser daré, mis manos siempre dispuestas estarán
- 6 Solo resta ... la última parte de la letra del coro
- 7 ¿Hemos visto a un padre premiar a su ... por su desobediencia?
- 8 Es nuestro legado predicar el santo ... que Cristo dejó



## MI HABLAR COMO IDENTIDAD

### Instrucciones

Escribe la frase de manera correcta

1. Ninguna torpe para edificación sino la salga, que sea gracia a palabra buena, para que de vuestra boca dé los oyentes (Efesios 4:29).

---

---

2. Alégrase palabra a hombre con la de su boca: Y la el su, ¡cuán respuesta buena tiempo es! (Proverbios 15:23)

---

---

3. ¿De ejemplar preguntas agrade a qué tu corazón? Es ser un está lleno una de las más las cuales debemos pensar, y si importantes en quieres hijo ejemplar que Dios,

---

---

4. Ten cualquier misericordioso hacia cuidado actitudes los demás; de y de lo rechaza impureza que dices, desecha las falsas como hablas, sé compasivo y evita

---

---

## PREGUNTAS

### CAERÁN A TU LADO MIL... MÁS A TI NO LLEGARÁ

### Instrucciones

Contesta de manera correcta la siguiente serie de preguntas

1 ¿Qué corona promete Dios según Apocalipsis 2:10?

2 ¿En qué libro se encuentra esta parte del verso 'Caerán a tu lado mil'?

3 ¿Quién fue vendido como esclavo a Egipto?

4 ¿Quién fue el apóstol que sufrió azotes y naufragios?

5 ¿Cuál es la cita del versículo donde dice 'Todo lo puedo en Cristo'?

6 ¿Quién resistió la tentación en el desierto?

7 ¿En qué libro de la Biblia se encuentra el versículo 'No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer'?

8 ¿Cuántas veces Pablo fue azotado con varas?



Región 16  
9 Reunión Regional Juvenil  
Templo "Emmanuel",  
Cuauhtémoc, Chihuahua  
«En mi corazón he guardado tus dicho,  
para no pecar contra ti» (Salmo 119: 11)  
5 & 6 octubre 2024

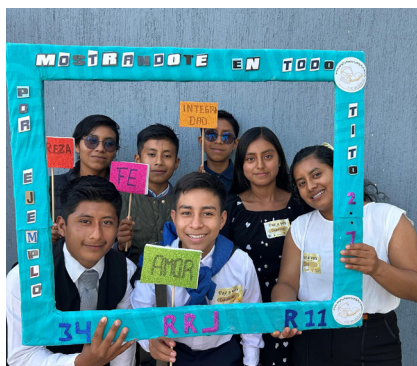


Region 8  
49 Reunión Regional Juvenil  
Templo "Sion 2", Irapuato, Guanajuato.  
«Largo camino te resta»  
(1° Reyes 19:7)  
13 de octubre 2024





Región 11  
34 Reunión Regional Juvenil  
Templo: Galaad, Comitán, Chiapas  
«Mostrándote en todo por ejemplo» (Tito 2:7)  
20 octubre 2024



9a RRJ. Región 20  
Lombardia, Michoacán  
Lema: «Acuérdete de tu creador» (Eclesiastés 12:1)  
26 y 27 de octubre 2024





Región 21 3ª RRJ del 2024  
 Templo "Maranatha", Tizimin, Yucatán.  
 «Ve, por que yo seré contigo» (**Éxodo 3:12**)  
 24 de noviembre del 2024



Región 15  
 Templo "Hiddekel", Croc, Monterrey, Nuevo León.  
 Lema: «¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo y perdiere su alma?» (**Mateo 16:26**)  
 24 de Noviembre 2025







**38 CNJ**  
*"...Que ninguno tome  
 tu corona"*

**27, 28 Y 29 DE JULIO 2025**  
**EJIDO DE TECHACHALCO**

**ME** de la  
**MO** **FJC**  
**BR** ¡¡NUEVO MATERIAL DIGITAL!!  
**AS**

